

Enfermedades víricas de las aves

Bienvenido de nuevo al mundo de las aves. Vamos a conocer más en detalle las enfermedades víricas más importantes que les afectan.

La mayor parte de las infecciones víricas que deben ser notificadas a la OIE afectan al tracto respiratorio y suelen causar elevadas mortalidades en las explotaciones. Tal es el caso de la bronquitis y la laringotraqueítis infecciosas o la rinotraqueítis de los pavos. Especial mención merece la influenza aviar, sobre todo los tipos de alta patogenicidad, que constituyen una emergencia sanitaria.

Entre las infecciones que afectan al sistema nervioso central, actualmente sólo una es de declaración obligatoria, la enfermedad de Newcastle, pero existen otras como la enfermedad de Marek o la encefalomiелitis aviar. Además se conocen encefalitis transmitidas por la picadura de mosquitos que pueden originar brotes esporádicos en granjas de pavos, patos o faisanes. Las aves silvestres actúan como reservorios naturales de estos virus, con infecciones inaparentes que no causan morbilidad o mortalidad.

En muchos casos las infecciones víricas cursan como infecciones sistémicas, afectando a numerosos órganos y al sistema vascular. Y en algunas ocasiones originan inmunosupresión como en la enfermedad de Gumboro o Bursitis infecciosa, las infecciones retrovirales o la anemia infecciosa de los pollos. También son de carácter sistémico las hepatitis y enteritis de los patos, originadas por dos virus de diferentes familias.

Los principales signos clínicos que pueden hacer sospechar de una infección vírica son: en el caso de enfermedades respiratorias: descarga óculo-nasal, tos y estornudos, respiración con la boca abierta, disnea y ruidos al respirar. En las infecciones que afectan al SNC puede observarse parálisis de las patas o de las alas, posiciones anormales de la cabeza y del cuello y postración.

Las infecciones gastrointestinales se acompañan de diarrea e inapetencia.

Cuando las infecciones tienen carácter sistémico pueden producirse hemorragias generalizadas, necrosis, pérdida de peso y debilidad. En algunas infecciones además se acompaña de inmunosupresión. Es frecuente la disminución de la producción de huevos.

A continuación vamos a conocer más en detalle dos ejemplos de infecciones respiratorias, la enfermedad de Newcastle, preocupante por la aparición de cepas de alta virulencia y la enteritis de patos, una infección que provoca también importantes brotes en aves silvestres.

La bronquitis infecciosa causada por un *Coronavirus* y la laringotraqueítis infecciosa, originada por un Herpesvirus son dos infecciones respiratorias de declaración obligatoria que tienen una distribución mundial. En ambos casos la transmisión es por las secreciones respiratorias y las heces, lo que facilita la diseminación del virus también a través de alimentos, agua o materiales de la explotación.

Las mortalidades pueden llegar a ser elevadas, hasta el 50% en el caso de la laringotraqueítis infecciosa, y muchos animales, aunque no mueren, muestran una reducción más o menos elevada en la producción de huevos, lo que en ambos casos origina pérdidas económicas considerables en las granjas afectadas.

La Enfermedad de Newcastle es un ejemplo de infección sistémica, afectando sobre todo a pollos de pocas semanas que muestran signos respiratorios, digestivos o nerviosos y afecta a la producción de huevos. El virus se transmite igual que en los casos anteriores, aunque en esta ocasión la enfermedad se ha controlado en muchos países y actualmente se considera endémica en la mayor parte de Asia, África y algunos países de Centroamérica y Sudamérica. El principal

problema radica en la existencia de algunas cepas altamente virulentas que pueden originar mortalidades del 100% y que son las que deben ser declaradas.

Las cepas altamente virulentas se han aislado de cormoranes, palomas y psitácidos, que se consideran actualmente reservorios de estas cepas y potenciales fuentes de contagio.

La interrelación entre las aves silvestres y domésticas cobra especial importancia en el caso de algunas infecciones víricas como en la gripe aviar, que por su importancia trataremos en otro tema. Pero existen otras infecciones menos conocidas como la enteritis de los patos, que afecta a aves acuáticas silvestres o domésticas. La infección, causada por un Herpesvirus, es diseminada a través de las heces y el virus puede permanecer viable durante semanas en el ambiente, lo que puede constituir un foco de contagio para las aves domésticas. Las medidas más importantes para la prevención y el control de las enfermedades víricas en aves se centran en correctas medidas de bioseguridad y adecuados planes de vacunación contra los patógenos activos en cada región. Se comercializan vacunas vivas atenuadas o inactivadas para muchas de ellas que pueden administrarse mediante aerosoles, en el agua de la bebida o de forma individualizada en suspensión inyectable o gotas oculares.

Conocer los virus que afectan a las aves es un paso muy importante para tratar de protegerlas

¡Sigue aprendiendo con nosotros!